

Estudio preliminar sobre la percepción del hablante común respecto a algunos afijos del español

Camila M. Peñuela T.

Maestría en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje.

División de Estudios para Graduados.

Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia

Apartado 526. Maracaibo, Venezuela

Resumen

Partiendo del concepto tradicional de morfema como “mínima unidad significativa”, se realiza una exploración inicial en el ámbito de la competencia morfológica del hablante común marabino, respecto a la percepción de algunos afijos. Se examinan aquí específicamente tres aspectos: –reconocimiento de prefijos, –verificación de una tendencia al “llenado semántico”, –la posible influencia de elementos contextuales extralingüísticos sobre la percepción de los afijos. Veintiséis hablantes son seleccionados según un parámetro de nivel educativo, se les agrupa en dos categorías: –Docentes, –No Docentes, y se les propone un mismo ejercicio con diferentes instrucciones para cada grupo. La indagación conduce a las siguientes conclusiones: a) Se aprecia una relativa inestabilidad en la percepción de los afijos, evidenciada por la conducta variable de los hablantes. b) La mayoría de los hablantes reconocen claramente los prefijos, pero los sufijos son reconocidos por una minoría. c) El “llenado semántico” ocurre, pero sin indicación alguna de regularidad. d) Se aprecia una relación, aunque no sistemática, entre el manejo de información específica y la percepción morfológica.

Palabras clave: Percepción, afijos, significado.

Preliminary Study on the Perception of Common Speakers with Respect to Certain Spanish Affixes

Abstract

Based on the traditional concept of the morpheme as the “smallest unit of significance”, an initial study is realized as to the morphological competence of the average Maracaibo resident speaker, with respect to the perception of certain affixes. Three aspects are specifically examined: recognition of affixes, verification of a tendency toward “semantic fulfillment”, and the possible influence of extra-linguistic contextual elements as to the perception of affixes. Twenty-six speakers were selected based on educational level, and grouped in two categories: teachers and non-teachers, and the same exercises with distinct instructions were applied to both groups. The questioning led to the following conclusions: there seems to be a relative instability in the perception of affixes, evidenced by the varying conduct of the speakers; the majority of the speakers clearly recognize prefixes, but suffixes are recognized by a minority; and “semantic fulfillment” occurs, but without any indication of regularity. A relationship is observed, though not systematic, between the handling of specific information and the morphological perception.

Key words: Perception, affixes, significance.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es el de reunir algunos indicios acerca de la manera como el hablante común percibe algunos afijos; examinamos aquí los siguientes aspectos: 1- El grado de reconocimiento de los afijos. 2- Si hay en el hablante la tendencia a percibir como prefijos a partes de la raíz que se repiten en la formación de diversas palabras (re, des, in, ex, etc.), pero que no tienen las funciones ni las características propias de los prefijos. 3- La posible influencia de elementos extralingüísticos sobre la competencia morfológica.

El tema se originó en la observación de varios textos de enseñanza de la lengua aplicados a la educación básica, en los cuales —ya sea por adoptar una visión diacrónica de la morfología, que en algunos de los ejemplos observados se remite más concretamente al latín que al español, o por algún otro criterio que es difícil determinar—, en los apartados relativos a la formación de palabras, se colocan como ejemplos de formación por medio de afijos, estructuras que desde el ángulo sincrónico del español deben ser interpretadas como básicas: p.e. **de-**stru; **con-**stru, en la formación de los verbos destruir y construir; o la división **des-**cons-**-uelo** que nos propone la insólita idea de una raíz carente de significado. Se planteó así la idea de averiguar si el uso constante de este tipo de ejemplos influye de alguna manera en la competencia morfológica de los docentes; no nos ocupamos aquí de los estudiantes, puesto que es bien sabido que ellos suelen olvidar —a veces por fortuna— buena parte de los aspectos teóricos de lo que se les enseña, en cambio, los docentes enfrentan año tras año, los mismos conceptos y ejemplos incluidos en los textos que les sirven de apoyo para el proceso de enseñanza. También se quiso comprobar si responde a la realidad la suposición de que los hablantes tienden a “llenar” semánticamente algunos formantes de la raíz y procesarlos como si fueran prefijos (Chela-Flores, G. 1992:57).

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La fundamentación teórica que nos permite señalar cuál elemento es o no un afijo, no es otra que la muy tradicional concepción del morfema como “la mínima unidad significativa”. Esta concepción es esencial desde el punto de vista del hablante; consideramos que una concepción morfológica que no parta de elementos significativos no podrá reflejar la experiencia de los hablantes y tal reflejo es precisamente lo que busca el presente trabajo. Varela afirma que la tendencia general en los estudios morfológicos relativamente recientes es la de prescindir de manera absoluta del criterio semántico (Varela 1992: 64). Siguiendo esta tendencia no podríamos abordar este estudio, pues el hablante común no puede separar elementos si éstos no tienen para él algún grado de significación; no logramos plantearnos esta indagación sin recurrir al concepto de significado. Si se recurriera, por ejemplo, al criterio de distintividad propuesto por Rodríguez Adrados (1974: 161), y utilizando sus propios ejemplos, si aceptamos que **re** y **per** son prefijos, puesto que, permiten la distinción entre las palabras

recibir y **percibir**, nos encontraríamos con un morfema que no corresponde con el concepto tradicional ni con el propuesto por Rodríguez Adrados: **ci-bir** no es una unidad significativa ni tampoco una unidad distintiva. No es aconsejable trabajar con una unidad de análisis cuya definición no se aplica en todos los casos. Menos aún si además contraría lo que Lázaro Carreter llama “el sentimiento lingüístico”, es decir, la forma en que el hablante común se hace consciente de las características de su lengua.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

A continuación describiremos las características y resultados de esta investigación:

- La elección de los informantes se delimitó estrictamente por el grado de instrucción, en el que se contemplaron los siguientes niveles: *Media - Técnica Superior - Universitaria y Post-Grado*. No obstante, para que la muestra fuera lo más representativa posible se eligieron tres escenarios: dos que constituyen polos socioeconómicos de la ciudad: el Colegio Bellas Artes (sector Bella Vista), y la Escuela Nueva Venezuela (barrio La Polar); el tercer escenario fue la Unidad Docente Asistencial de Medicina Familiar (sector Sierra Maestra), en donde los encuestados son profesionales y empleados medios.
- Los informantes fueron divididos en dos grupos: 1. Docentes y 2. No Docentes.
- La recolección de los datos se realizó mediante un ejercicio de división de palabras, cuyas instrucciones se enunciaron de manera diferente para cada grupo. A los docentes se les solicitó dividir las palabras separando los **prefijos** o **sufijos** encontrados; esto los llevaba a manejar no solamente su percepción de hablante común, sino también a utilizar la información específica (correcta o no), que muy frecuentemente manejan en su labor de enseñanza. A los no docentes sólo se le pidió separar las partes que consideraran “más o menos” **significativas** o **independientes**. En ambas instrucciones se solicitó señalar con una cruz la(s) palabra(s) que les ocasionaran dudas en cuanto a su posible división.
- Cada grupo consta de 13 hablantes. Todos los docentes poseen instrucción universitaria y entre los no docentes tenemos: media 3, técnica superior 4, universitaria 3, post-grado 3.

2.1. Resultados del ejercicio

Resultados	Docentes		No Docentes	
		%		%
• En ningún caso señalaron como prefijos a elementos de la raíz.	2	15.38	5	38.46
• En todos los casos señalaron como prefijos a elementos de la raíz.	0	0	2	15.38
• Reconocen como prefijos los siguientes elementos de la raíz:				
Des - truir	2	15.38	3	23.07
In - epto	5	38.46	4	30.76
Re - cetar	1	7.69	4	30.76
Ex - cusa	0	0	3	23.07
In - ducir	2	15.38	4	30.76
Trans - mitir	7	53.84	4	30.76

En el caso de la palabra inepto cuatro de los docentes señalan que **epto** viene de apto y uno de ellos expresa duda; el quinto docente señala duda únicamente. Otros dos docentes señalan duda, pero no realizan división alguna.

En todos los casos de división de palabras, aquí dados, se verifica la realización del “llenado semántico”, aunque el porcentaje de los hablantes que lo hacen es minoritario y varía de caso en caso: como se señaló anteriormente. Sólo 2 hablantes de un total de 26 señalaron en todos los casos como prefijos a elementos de la raíz. Este hecho nos indica que el “llenado” ocurre de manera no sistemática.

2.1.1. Reconocimiento de sufijos

Resultados	Docentes		No Docentes	
		%		%
Recet - ar	5	38.46	0	0
Receta - r	1	7.69	0	0
Destru - ir	4	30.76	2	15.38
Induc - ir	1	7.69	1	7.69
Transmit - ir	1	7.69	1	7.69

Como se observa, los docentes que reconocen la vocal temática y el indicador del infinitivo –sufijos a los cuales llamaremos aquí **grupo temático**– los agrupan, pero curiosamente no los reconocen en todos los casos; solamente un docente reconoce el “grupo temático” en las cuatro palabras en que aparece. Entre los no docentes solamente se reconoce el grupo temático –**ir**, esto y el hecho de que tal constituyente tiene forma idéntica a la de un verbo en infinitivo, nos hace pensar en la posibilidad de que en este caso se haya privilegiado el aspecto semántico sin establecer correspondencia con el aspecto morfológico.

Resultados	Docentes		No Docentes	
		%		%
Contra - produ - cente	3	23.07	1	7.69
Trans - forma - ción	2	15.38	1	7.69
Transforma - ción	1	7.69	1	0

Es mínimo en ambos grupos el porcentaje de los hablantes que reconocen el sufijo. Aquí observamos cómo se reconocen menos los afijos cuyo significado es menos claro para el hablante, aquéllos cuya función es gramatical antes que semántica. Aunque en las instrucciones para los **no docentes** se ofrece la categoría *independencia*, parece ser que el hablante otorga la independencia solamente a los elementos claramente significativos. Es de suponer que habríamos obtenido mayores porcentajes si en el ejercicio se hubieran incluido sufijos diminutivos o indicativos de plural.

En cuanto a la palabra Venezuela, aunque es una estructura lexicalizada, algunos hablantes reconocen el sufijo (o una forma similar) que participa en esta construcción.

Resultados	Docentes		No Docentes	
		%		%
Vene - zuela	1	7.69	2	15.38
Vene (cia) zuela	1	7.69	0	0
Ven – ezuela	0	0	2	15.38

2.1.2. Señalamiento de partes de la raíz como sufijos

Resultados	Docentes		No Docentes	
		%		%
Venezuel (raíz) a	2	15.38	0	0
Excus (raíz) a				
Des - cons - uelo	1	7.69	0	0

Aunque el porcentaje es pequeño, se puede observar en este último apartado que únicamente los docentes realizan una división “artificial” al final de la palabra. En el primer caso, parece haber el reconocimiento de un sufijo gramatical y, en el segundo, se supone la unión de un sufijo diminutivo a una raíz carente de significado.

2.1.3. Reconocimiento de prefijos

Resultados	Docentes		No Docentes	
		%		%
Trans - formación	8	61.53	12	92.30
Des - consuelo	11	84.61	12	92.30
Contra - producente	10	76.92	10	76.92

Este es el único caso en que los porcentajes son mayoritarios: los hablantes reconocen claramente los verdaderos prefijos, aunque en los dos primeros casos son un poco más altos los porcentajes de los no docentes.

CONCLUSIONES

Al proponernos desarrollar este tema, considerábamos que sería una labor sencilla desde el punto de vista “mecánico” por llamarlo de alguna manera. Esperábamos que la conducta de los hablantes fuese uniforme, es decir que, por ejemplo, si un hablante reconocía como prefijo a otro formante lo hiciera en todos los casos que se le presentaron. Lo que no esperábamos es que un mismo hablante manifestara una conducta distinta en referencia a cada palabra. Lo cierto es que el análisis de los datos resultó ser una labor un poco más compleja de lo que se pensaba porque dichos datos involucran aspectos lingüísticos más allá de los estrictos

tamente morfológicos. Ofrecer una explicación de la conducta variable de muchos de nuestros informantes es una labor que escapa a los propósitos de esta indagación; las respuestas podremos hallarlas en un estudio que analice los aspectos lógicos y psicológicos involucrados en la percepción del lenguaje.

El porcentaje de los hablantes que no señalaron en **ningún** caso como prefijos a elementos de la raíz es minoritario en ambos grupos, pero de igual manera es minoritario el porcentaje de aquellos que en **todos** los casos los señalaron como prefijos. En cuanto al reconocimiento de sufijos, también se registraron porcentajes minoritarios en los dos grupos y únicamente en el grupo de los docentes —en porcentaje mínimo— se señalaron como sufijos a partes de la raíz. Solamente en el reconocimiento de prefijos se registraron altos porcentajes en los dos grupos. Estos hechos nos indican que:

- Los hablantes no parecen tener una conducta sistemática para determinar cuáles elementos son o no afijos.
- La percepción de partes de la raíz como si fueran prefijos, es decir el “llenado semántico”, ocurre, pero sin que se muestre sistematicidad.
- En cuanto a la influencia de elementos extralingüísticos en la percepción de los afijos, se aprecia una relación —aunque no sistemática—, entre la información morfológica que manejan los docentes y su competencia como hablantes: parece ser que es esta información la que en ocasiones los lleva a tener los porcentajes mayoritarios en el reconocimiento de elementos de la raíz como si fueran prefijos (**in** - epto 38.46% y **trans** - mitir 53.84% frente a un 30.76% de los no docentes en los dos casos), y en otras ocasiones les permite reconocer con más claridad el que aquí he llamado **grupo temático** (**ar** 38.46% frente a un 0% de los no docentes), o el sufijo **ente** (en un 23.07% frente a un 7.69% de los no docentes).

Como conclusión general podemos señalar que existe una conducta inestable en cuanto a la percepción de los afijos. Será pertinente continuar la indagación teniendo como base los resultados de este estudio preliminar.

Bibliografía

- ALVAR, M y POTTIER, B. 1983. **Morfología Histórica del Español**. Ed. Gredos, Madrid (España).
- CHELA-FLORES, G. 1992. "Dos Problemas de Morfología Teórica Contemporánea". **Letras** 49:51-61.
- GUIRAUD, P. 1960. **La Semántica**. Ed. Fondo de Cultura Económica, México (México).
- LÁZARO CARRETER, F. 1980. **Estudios de Lingüística**. Ed. Crítica, Barcelona (España).
- MALMBERG, B. 1974. **Lingüística Estructural y Comunicación Humana**. Ed. Gredos, Madrid (España).
- MARTINET, A. 1974. **Elementos de Lingüística General**. Ed. Gredos, Madrid (España).
- PÁEZ URDANETA, I. 1991. **Comunicación, Lenguaje Humano y Organización del Código Lingüístico**. Ed. Vadell Hermanos, Valencia (Venezuela).
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. 1974. **Lingüística Estructural**. Tomo I. Ed. Gredos, Madrid (España).
- VARELA ORTEGA, S. 1992. **Fundamentos de Morfología**. Ed. Síntesis, Madrid (España).